

de mayores de 65 años; ahora tienen 37 millones. De este modo, actualmente, el 20% de la población europea está constituida por jubilados.

De momento, gracias al crecimiento económico ligado en épocas precedentes, los viejos gozan en muchos casos de un descanso feliz. Pero el Estado Providencia no podrá mantener intactas por mucho más tiempo esas pensiones, que los jubilados consideran como derechos adquiridos. Las aportaciones de los trabajadores para el mantenimiento del sistema de pensiones deberán incrementarse considerablemente en próximas décadas. En el conjunto de la CEE, hacia el año 2.000 sólo habrá dos jóvenes listos para incorporarse a la producción por cada tres trabajadores que se jubilen.

Este aspecto se agrava en nuestra Comunidad Autónoma en la que hay que añadir el problema de la emigración a regiones más ricas o a zonas en la que se pueda adquirir una mayor formación profesional. Este último problema puede ser parcialmente solucionado con la reciente creación de la Universidad de Castilla-La Mancha. De esta forma se pretende evitar algo que ha sucedido en los años precedentes: la fuga de profesionales cualificados a otras regiones españolas.

• Consecuencias sociales

El informe del Comité Económico y Social de la CEE extrae, por su parte, las consecuencias a escala social. Se producirá un encarecimiento de la mano de obra, debido a la práctica de incrementar las retribuciones con la antigüedad. De este modo, la escasez de trabajadores jóvenes hará que los productos europeos experimenten una peligrosa pérdida de competitividad.

Por otro lado, si bien la disminución del contingente juvenil aliviará momentáneamente el problema del paro, a largo plazo el envejecimiento de la población activa tendrá efectos negativos sobre la creatividad y el dinamismo de la sociedad.

Así, la "explosión demográfica" ha dejado de ser para los expertos el quinto jinete del Apocalipsis, y se empieza a comprobar que el verdadero peligro es el envejecimiento de la población.

• Solución: más niños

Según el Comité Económico y Social de la Comunidad Económica Europea es preciso crear las condiciones que hagan "socialmente posible" el nacimiento de un niño, sean cuales sean la procedencia y recursos de los padres. "Las políticas demográficas deberán fundarse sobre medidas conducentes a la creación de las circunstancias que estimulen a las parejas a tener niños", dice el Consejo de Europa a este respecto.

Europa debe mirar el porvenir con optimismo, debe recuperarse. Pero es dudoso que sociedades en las que van

a predominar las personas de más de 50 y 60 años y donde los ataúdes son más numerosos que las cunas, miren más al futuro que al pasado con nostalgia", terminan diciendo las conclusiones del informe elaborado por el Comité Económico y Social de la CEE.

En España aún estamos a tiempo de evitar lo que otros países de Europa están tratando de poner remedio. En gran medida el futuro económico de nuestra Comunidad Autónoma y nuestro propio bienestar de ancianos pensionistas depende de las condiciones demográficas que marquemos ahora.

José ESCUDERO



La "explosión demográfica" ha dejado de ser el 5º jinete del Apocalipsis. Ahora el verdadero peligro es el envejecimiento de la población.